

EL AGREGÁO

DE LA MANGUERA VIEJA

¡La primera novia!... ¡Ah! juna!...
Creo que a tutto varón,
le queda en el corazón
¡com'una espina de tunal!
Por disgracia o por fortuna,
¡siempren el alma la encuentro!
Cuando a mis ricuerdos dentro,
allí sus ojos están!...
¡Cuasi siempre se nos ván!
¡Y siempre quedan adentro!

¡Si es lo más lindo el amor
que hizo Diós sobre la tierra!
Y si los ojos nos sierra,
¡es pá verlo más mejor!
A tutto le dá esplendor
y en tutto pone un arruyo:
Si nos dá la prenda un yuyo,
perfume de flor esala,
y ningún palasio iguala
al disgracião rancho suyo!



Disen qu'es "sonso el varón
cuando el amor lo palmea";
pueda ser que ansina sea,
qu'el dicho tenga rasón.
Yo, como viejo y chambón,
pué que viva equivocáo,
mas sólo hubiera desiáo,
en los años qu'he corrido,
siempre sonso haber vivido;
es desir: ¡Enamoráo!

¡Su ranchol!... Cuando alcansamos
a coronar una loma,
y allá, a lo lejos, asoma
el rancho de la que amamos...
¡Con qué ganas lo miramos!
¡Cómo apuramos el fletel
Y pensando, ansina, al cuete,
parese que dise: ¡Amor!
el A, que forma el altor
del rancho en el majinete.